

La Protesta

AÑO V Dirección: Casilla 1181

LIMA, MAYO 26 DE 1917

PRECIO: 2 Centavos No. 57

Sobre las Subsistencias Al Pueblo de Lima

Hace algunos días que los que simulan ser protectores del pueblo, se ocupan de lo que ellos llaman el abaratamiento de la vida. Y, entre informes y comisiones, el tiempo va corriendo, sin que hasta ahora la vida haya sido modificada en lo menor.

Los que entre la miseria vivimos, los que diariamente sufrimos el alza de los artículos de consumo, no, nos podemos esperar más.

La guerra solo ha sido un pretexto a los capitalistas para disminuir por un lado los salarios y aumentar por otro los precios de los artículos de primera necesidad, los grandes azucareros, arrozeros, algo:

doneros y demás agricultores e industriales venden al doble y al triple sus artículos pagándonos a nosotros que los producimos la mitad de lo que se nos pagaba antes. A más de esa disminución tenemos que soportar la que representa el alza de los artículos alimenticios. Hoy se necesita 20 para conseguir lo que antes con 10. Como siempre el único pagano del crimen de los poderosos, el único sacrificado es el pueblo! Y será así mientras seamos cobardes para no protestar del hambre y bobos para dejarnos embucar con pampinas. No! El hambre no se sacia con comisiones, informes y decretos. Pan y trabajo bien

remunerado. Nada de farzas.

Pueblo: en tus maños está; la grandeza de los pueblos la construyen las actitudes heroicas y ve, ve a cumplir tu deber. No tardes, que ya es hora. Entre la esclavitud y la rebelión escoge ésta, siempre fué mejor ser rebelde vencido que no esclavo por voluntad. Eres quien crees y vivifies el mundo; sálvalo y salva la historia, ella no es de los menguados, sino de los libres; genera tu grandeza moral y tu emancipación económica. Y ahora; redima, que te abaraten las subsistencias, que se quemen los salarios.

Los grupos anarquistas.

El derecho á la huelga

El obrero, como muy bien afirma un compañero nuestro, no es un motor de sangre, ni una mercancía vendible, y menos aun cotizabla, por la ley de la oferta y de la demanda. No compañeros.

Como sabéis, el obrero es un ser inteligente y libre, con fuerzas y sentimientos perennes, creadores, con los que arranca a la Tierra los tesoros que guarda en sus entrañas, elaborando conscientemente la producción de la riqueza social; y vence a la misma sabiduría e inteligente naturaleza, descubriendo sus secretos, tenidos en el misterio por la ignorancia.

«Porque el obrero al aportar su contingente de energía al trabajo, no solo emplea el esfuerzo, el calor de sus músculos, la habilidad de sus manos y la viveza de sus sentidos. También emplea el vigor de su inteligencia, el impulso de su voluntad, los afectos de su corazón, el ingenio de su cerebro, cualidades todas que poseer no pueden ni la bestia ni la máquina».

El obrero, en consecuencia, no es un esclavo, ni una máquina humana o férrea, a quienes el patron puede estropear, manejar, o hacer reventar según su capricho. No compañeros en miserias.

El obrero, ya lo hemos dicho, es un hombre libre y racional, cuya acción es tan esencial y valiosa en la vida social, política y económica de los gremios, patrones y demás explotadores, que estos perecerían indudablemente de miseria, de indigencia, de desnudez, el día que los trabajadores unieran sus fuerzas, no quisieran producir más; y consumiendo las existencias almacenadas, tomaran posesión de las máquinas, de las herramientas, de los medios de transporte, y de cuanto han creado y fomentado, porque les pertenece en justicia. «Entonces la expropiación será brutal, pero completa y definitiva».

(S. Faure.)

Después de una expropiación ¿los trabajadores perecerían de hambre? No camaradas; por que en sus manos está producir y consumir en libertad recíproca; pero sin pereza, lujuria ni atropellos. Es decir, que debemos depositar nuestro trabajo en el almacén común, para tener derecho a coger los frutos que necesitamos para vivir.

Hoy en día se reconoce al obrero el

deber de depositar su trabajo en el almacén del capitalista; pero se le niega el derecho de coger lo que necesita para su conservación y bienestar. La negación de este derecho da origen al derecho a la huelga.

Para explotar un negocio o industria, en la actualidad, se necesita de capital y obreros. Si quienes portan el capital tienen derecho a una parte proporcional en la distribución de las utilidades, justísimo es, pues, que tengan igual participación, los obreros, que en todo sentido, contribuyen a mejor éxito de la industria. Ello es lógico y racional.

Pero el presente sistema gubernamental lejos de reconocer a los obreros el valor íntegro de su trabajo, les obliga a aceptar una mezquina retribución, a sacrificarse desde su infancia, por un salario, a manera de limosna; y a disputarse el mismo rudo trabajo, y a pervertir sus sentimientos en los vicios, en el crimen y el robo, para no perecer de hambre y desnudez.

Y este sistema injusto y absurdo es el que ha dado origen al comunismo anárquico, que tiene como un medio a la huelga.

Y al afirma un pensador que *la fortuna privada debe estar bien dividida, bien repartida, lo mismo que sus utilidades; y que por eso han sido y son felices países como Suiza, Bélgica, Estados Unidos y otros, porque contorne gana el capitalista también remunera al que le sirve de medio para levantar esa ganancia*, no está en lo cierto; porque aquella teoría no se realizará nunca con el presente sistema estatal; porque en todos esos países existen hartazgos, pauperismo, monopolios, privilegios e injusticias; porque existen desigualdades económicas y división de clases.

Porque es una verdad intangible ya, que la actual Sociedad, con sus contrastes de placeres, de lujo y ociosidad, por un lado; y por otro, de miseria, privaciones y fatigas bestiales, al travez de los siglos trascurridos; es incapaz de asegurar a cada uno el trabajo que le permita obtener la satisfacción integral de todas sus necesidades. (I. Grave.)

Y la acción, que ponga fin a estos contrastes y le asegure al trabajador un mañana de satisfacción y felicidad, constituye su derecho a la huelga.

Por otra parte el comerciante propietario o industrial, fundados en el derecho, libertad de industria, fijan, sin restricción alguna, el valor de sus mercaderías y propiedades, y las con-

diciones de venta, haciendo siempre ilusorias las medidas tomadas en contra por cualquier autoridad. ¿Por qué, pues, los obreros, ganamos o empleados, no han de tener el mismo derecho libre para poner precio a su trabajo, para fijar el horario y exigir las demás condiciones que juzguen convenientes a sus intereses.

El negociante, usurero o banquero retira o niega su capital, cuando su inversión no está bien asegurada por las garantías mas sanas de solvencia, o cuando su utilidad no representa una ganancia, por lo menos del ciento por ciento. Luego, pues, ¿por qué el buceador, el empleado, no ha de tener el mismo derecho de suspender, abandonar, o paralizar sus labores cuando la exigencia del salario o del haber no satisface las necesidades todas de la vida, o cuando el utraje recibido, en su dignidad individual o colectivo, necesita de justa reparación?

¿Por qué se les ha de negar a los trabajadores el intangible derecho que tienen para exigir del capitalismo todas las garantías necesarias que aseguren sus vidas contra los riesgos y accidentes del trabajo, que les den las comodidades y el descanso que requieren para reparar sus gastadas fuerzas, y que les aseguren, además, el sustento, durante su vejez, durante su existencia?

Mientras el capitalismo y el holgazanexismo, el obrero tiene derecho a rebelarse y a declararse en huelga para libertarse de la explotación y del abuso.

M. CARACCILO.

Crónica internacional

Desde Boston U. S. A.
La Kultur Norte Americana.

Nos hallamos envueltos también nosotros en la famosa carnicería europea. Proyecto a cual mas estúpido y reaccionario se están por implantar aquí; siempre que el pueblo sea tan bestia que consenta, semejantes barbaridades se llevarán a cabo. Impedir las huelgas, militarización de las industrias, servicio militar obligatorio, permiso para que los Aliados... de los gobernantes de esta tierra puedan

sin mas ni mas reclutar berrogos de Panurgo para el matadero internacional hoy lo harán por las buenas mañana por la fuerza. Estos famosísimos norteos son apropiados para el bombo y la hipocresía. Pero en lo demás... mucha bandera y escarapelas, atraer incautos. Sin embargo aquí las organizaciones se mantienen firmes.

Aquí se prevé, que tarde o temprano si los compañeros y las agrupaciones revolucionarias no llegan a impedirlo, estallarán por toda la América del Sud conflictos armados, que no llevan otro propósito que el de la ambición de los gobernantes y capitalistas que siempre que tengan a mano la materia prima o sea a los trabajadores desmoralizados y en estado de ignorancia, tendrán todo lo que se necesita para llevar a cabo sus funestos y criminales ideales de explotación y de tiranía.

Está en los trabajadores y compañeros de toda la América del Sud el preocuparse del problema y hacer una propaganda tan grande intensa y extensamente que sea imposible la guerra a la que se quiere inducir a los trabajadores de unos países contra otros. Aquí todo lo movilizar por todos surgen como por encanto infinidad de espías alemanes. Es el medio de que se vale esta prensa grosera y comerciante para agitar la opinión de los seres sin opinión, del grosero público.

Es el gran negocio del día, por eso se aprobó la guerra; los manipuladores de la rueda gubernamental, los plutócratas del corte y de la talla de los Morgan y Rockefeller saben lo que se llevan entre manos pero lo que sí, no saben es lo que puede acaecerles más adelante, cuando comiencen a palparse sus efectos es entonces que la Rusia no será solo Europa, se extenderá a todos los confines del Globo terráqueo y dará en tierra con todos los explotadores gobernantes, y parásitos que son los eternos enemigos de la libertad de los pueblos.

La solidaridad internacional de los oprimidos todos, debe ser un hecho práctico que nos debe acercar a todos sin distinción. Propaganda continua, tenaz incesante de modo que podamos hacer frente a los acontecimientos y que éstos no nos tomen desprevenidos.

Nuestra labor es inmensa pero los frutos de liberación humana serán infinitos.

Voluntad y conciencia revolucionaria que la hora anhelada de nuestra emancipación económica y social se aproxima, será de este siglo.

José S. PICA.

LA HUELGA DEL INCA

Trabajadores, no cedáis! LOS PUÑOS ERGUIDOS

Hace quince días que los trabajadores de la fábrica del Inca se han declarado en huelga, porque, la situación económica por un lado y la merma que en el salario sufrieron con pretexto de la guerra europea, por otro, les hacían insostenible la vida.

¿Cuál ha sido la actitud de la gerencia frente al reclamo de los trabajadores? El más absoluto desprecio; el más inefable desdén. Con respuestas confusas, con evasivas, van dominando y aun los arreglos no tenían término, hasta que el jueves en la noche, se les respondió que no entra en ninguna clase de arreglos y que abriría sus puertas, colocando en ellas la tarifa que pagarán, para que ingresen a trabajar quienes así lo deseen.

¿Qué significa este desafío a los trabajadores? Es, y es preciso que así lo comprendan los obreros del Inca, el despotismo que se cebaba en ellos. Pretenden, con tal resolución, los amos, que la solidaridad, que hasta hoy ha sido norma de los hambrientos que reclaman mejor vida, se rompa y sea la traición a la mejora colectiva, la vil venta del estómago, que los arrastre hasta los pies del amo, suplicando, manos serviles, un pan para ellos.

Cuando, se ha llegado al límite del insulto y el ultraje, cuando la vida de los hambrientos, no tiene la más mínima importancia para los que, siempre esquilmaron el músculo del trabajador, hay que responder a ellos con actitudes resueltas, con consecuencias lógicas. El obrero del presente, no es el siervo de la época medieval, que aceptaba, a latigazos, los mandatos del señor. Tiene un derecho sagrado, que no pueden limitar, ni los códigos, ni las leyes, tienen derecho a rebelarse, contra toda tiranía, contra toda miseria. Y, la huelga, que sintetiza esta aspiración, es necesaria y es lógica en este desequilibrio humano, que coloca todo el poder y riquezas en manos de unos y toda sumisión y orfandad en manos de los mas.

Los trabajadores del Inca, que están en huelga, que reclaman mejor existencia, si se han rebelado si en ellos palpita el ideal de un

na mejora moral y económica, si hasta ellos ha llegado las solicitudes de la libertad, los gritos de la justicia nueva, necesitan orientar su pensamiento rebelde. La cobardía y el hambre, no pueden ser inspiradores de la vida. Ante los vejámenes, ante el ultraje, hay que responder con la altivez de los que en este instante ensayan, entre el hambre y la miseria, conquistar una grandeza moral que forme conciencia y elevación espiritual. Si el amo, busca apoyo en la fuerza, si no responde sino con el desprecio, entonces, impóngase la solidaridad, solidaridad de hechos y actitudes; el lirismo, la contemplación platónica, es fracaso; es bancarrota. Piedad? No; la tienen ellos; consideraciones? acaso alguna vez, las tuvieron con el explotador?

Ya la huelga es justa, es rebelión, es salirse de los mares de los vulgares corderos, es sacudir el marasmo y la esclavitud, y si a ellos nos llevan por la fuerza, por la fuerza vayamos a conquistar nuestra libertad. Si se agota la tranquilidad, si a razones, se opone insultos y desprecios, si como es evidente, la fuerza vendida prestará apoyo a los amos, o pongamos a la fuerza menoscabada de ellos, la fuerza conciente de nuestros brazos.

Una resolución salvadora: no ceder, no claudicar. A la calle salgan los hambrientos, vayan las mujeres, los pequeñuelos. No haya cuidado! el desfile de miseria, no estará sólo.

Acuérdense los trabajadores del Inca. Ya han cumplido con ser obedientes, sumisos. La responsabilidad de lo que venga no es de ellos; ahora, valientes, solidarios, alta la frente erguido el puño, ya es hora de imponer la voluntad de los miserables. Allí en ese antro, donde se marchita la vida, donde se violan niños y se prostituyen las mujeres, allí, las máquinas también rugen, llaman, se quejan; hacen que desparezca el alarido del hierro, el macabro ruido de la muerte....

No cedáis; solidaridad. El hambre y la cobardía no pueden inspirar la vida: ella es libertad. Ni cobardes, ni traidores! Sed fuertes.

El ideal anarquista

El ideal anarquista no se puede reducir a consideraciones superficiales, como pretenden nuestros adversarios con sus tergiversaciones y mistificaciones, porque es criterio eminentemente filosófico y no se reduce al mecanicismo simplista, sino que abarca el conjunto universal y los límites inconcebibles a nuestra imaginación y se extiende a las más altas regiones de lo grande y lo infinito; que posee la naturaleza, representa en todo su esplendor esa gran realidad que llamamos vida.

El ideal anarquista es la concepción de todo lo real y lo bello que existe; es síntesis que comprende la vida entera de la humanidad y la Na-

turalidad; comprende la riqueza natural a disposición de todos los hombres, sin exclusión ni privilegio, ni más limitación que la consiguiente participación de todos en el banquete de la vida.

Nuestro ideal anarquista contiene los indestructibles bloques de la experimentación y de la sabiduría humana; destruye los métodos dialécticos y la metafísica económica, y no se limita a esas simples concepciones fundadas en simples razonamientos teóricos, sino que busca en sus investigaciones científicas y racionales, las verdades demostradas, generales y metódicas que tienen por fundamento un principio axiomático, por desenvolvimiento de una ley fija e invariable y por objeto una necesidad natural y evidentemente racional.

Nuestro ideal anarquista es la verdadera ciencia que niega los solismos utilizados, niega todas las diferencias y distinciones artificiales. No es un forzamiento de las cosas, sino que es el desenvolvimiento natural de todos los elementos de integración vital que están contenidos en la humanidad, él sigue su marcha triunfante en pos de la perfección humana, de la floración de una sociedad libre y feliz hasta lo infinito, si que su vía franca y progresiva, iluminada por la ciencia enbellorada por el arte y justificada por la justicia.

Nuestro ideal anarquista lleva su lógica hacia la máxima meta: la felicidad, tras el efecto busca la causa observando el mal y la injusticia destruye el bien y la felicidad, es la Justicia, la Bondad y la Belleza, que son los tres grandes abstracciones que convergen en el pensamiento más elevado del humano, síntesis sublime de la vida redentora del hombre. Nuestro ideal anarquista marcha a la derroca del germen destructivo que inocula la desigualdad social, marcha a la derroca del señorío mundial; el Estado y de todas las instituciones políticas, religiosas y militares, es el ideal que eleva las aspiraciones vivas y nobles de la conquista de la razón. Ideal que ingénito a él, lleva la razón, la lógica y la verdad ante sí, la visión de un ensueño de amor, de libertad y de justicia, busca la vida armoniosa y la esencialidad de la igualdad humana, abarca todos las evoluciones científicas del universo y aspectos heterogéneos de la Naturaleza y la vida; es la expresión sintética de la filosofía natural, es el campo infinito de todas las investigaciones científicas basadas por inducción y deducción racional, término hacia el cual se dirigen todos nuestros esfuerzos, como consecuencia de un altruismo esencialmente natural y fácil de demostrar.

El ideal anarquista es una concepción del universo toda la en la interpretación mecánica de los fenómenos que comprenden la totalidad de la naturaleza, incluso la vida de las sociedades humanas y sus problemas económicos; es el ideal que destruye las abstracciones—dios, patria y ley—, y los símbolos que se antepone a la única realidad de la vida; destruye todo el cúmulo de privilegios, de leyes, de crímenes, de mentiras y prejuicios atávicos que envenenan el ambiente de la vida en «sociedad». Destruye los ritmos tradicionales de ese latitismo ciego que supone incapacidad de perfección, destruye las teorías místicas y absurdos psicológicos y dice al hombre su camino de desarrollo progresivo. Siguiendo el hombre sus métodos de investigación científicos y naturales, adquieren noción exacta de su origen y su vida y sienta sobre la base sólida de la energética intelectual con criterio racional. El ideal anarquista no es una confusión de intrincados problemas como quieren conceptualizar nuestros adversarios, es la magnificencia de todo lo bello y grande y el resumen práctico y real de los grandes problemas sociológicos contenidos en la humanidad. El ideal anarquista es la lucha para el bien, la verdad y la justicia, contra el mal, el error y la infamia, sus principios no se basan con demagogías, mezcla incoherente de esperanzas, de ilusiones irrealizables y energías estériles, desenvuelve los principios correlativos a nuestras negaciones y marcha a la renovación perfecta del hombre, y la verdadera vida. Es ideal que explica su razón de ser en arte, en filosofía y en ciencia, convence por lógica del razonamiento, presentando los cuadros antitéticos y sangrientos de ese régimen basado sobre la explotación y el hambre, sintetiza su razón de ser, su verdad y su lógica para la vida del futuro, la vida del placer inmenso fundada, documentada sobre el amor, la justicia y la felicidad de los hombres.

Nuestro ideal anarquista es símbolo precursor de la humanidad que soñamos, de amor de libertad e igualdad. Una vez implantada la anarquía quedarán destruidas las elucubraciones metafísicas del escolasticismo, desaparecerá la fantástica imaginación que el hombre creó, las proyecciones bárbaras que son producto de la ignorancia, reinando la paz humana creada por la justicia humana, reflejo armónico de la ciencia moderna, la ciencia de los fenómenos de la naturaleza desvanecerá los milagros, y el hombre libre y despojado de preocupaciones y perniciosas supersticiones, rehará la libélula fantasmagoría de las religiones. El método inductivo y deductivo y el método del eclecticismo serán los adoptados por los investigadores. Entonces los hombres, en el campo visual de la observación plena y exuberante, de una vida intensa, factible y hacedera para todos sin servilismos, privilegios ni desigualdades. En la anarquía no existirá la mentira, el sufrimiento, la iniquidad y habrá desaparecido todo lo que está fuera de la altruista concepción humana. También habrá desaparecido la propiedad privada, que es el factor primordial de la iniquidad económica garantizada por el Estado, la propiedad privada es la usurpación y el robo del rico contra el pobre, es el producto de todas las maldades, de todas las guerras y conflictos, y semillero de odios de todas las privaciones y sufrimientos, de todas las vicisitudes e iniquidades.

Habría desaparecido el gobierno del hombre por el hombre, no habrá autoridades que reglamenten la vida; no habrá chupópteros, gaseales ni parásitos, todos los seres serán consumidores y productores. Prevalecerá el amor sensual y libre, sin jueces ni clérigos, sin leyes, que lo reglamenten, prevalecerá consciente y espontáneo de los seres que se aman. En la anarquía llegará el humano desdichado a verdadera vida, que libertará del síro en explosión de flores, perfumando a la humanidad en éxtasis glorioso, siendo vivificada por el órgano sonoro de Natura, surgirá la nueva sociedad libre e igualitaria, de indefinido progreso, fuente de vida y felicidad común, desaparecerán las guerras tan inhumanas como salvajes.

Una vez implantado el ideal anarquista quedarán estipados los grandes males que, producto obligado de la monstruosa organización, condenan y matan al único Dios: el hombre. Entonces los hombres todos serán libres y formarán parte integrante de la gran familia humana que, ayudados por el apoyo mutuo y el respeto altruista, vivirán la verdadera vida humana, natural y racional.

José BEYA.

AL MITIN

El domingo a las 4 de la tarde se realizará el mitin organizado por el Comité Pro-Paro.

Es así como deben responder los trabajadores, cuando a un justo reclamo se contesta con la intransigencia mas atentatoria de la libertad de los miserables.

A la calle, a vocear la libertad hollada en el taller, vilipendiada en la fábrica. Que vean los dueños de este feudo el desfile macabro de la miseria.

Concurrid, proletarios en masa, con vuestras mujeres y vuestros hijos.

Que se atrevan los señores a atropellar nuestra miseria.

A la calle, a la plazuela, todos allí que no falte uno y si nos atropellan entonces, obreros del Inca, proletarios todos, METED PALO, METED PIEDRA.

El domingo a las 4 de la tarde en la plazuela de la Exposición.

Imp. Huncavelica 952.